

NUBA, SOL Y DARIA

Con esta actividad pretendemos

- Trabajar los valores de la solidaridad y el compromiso.
- Ser conscientes de la importancia de implicarnos, en la medida de nuestras posibilidades, a la hora de ayudar a los demás.

Necesitaremos

Cuento de “Nuba, Sol y Daria”. ([vídeo](#))

Consideraciones previas para el profesorado

Aunque pueda parecerlo, este cuento no trata de temas medioambientales. Queremos utilizarlo para reflexionar sobre la solidaridad, implicación y compromiso.

En el cuento, aparecen diversos símbolos que es necesario conocer para entenderlo, aunque no necesariamente se trabaje con los niños y las niñas por ser complejo.

- El Bosque del Norte: Simboliza las sociedades más ricas, los llamados países desarrollados o países del Norte.
- El Desierto Marrón: Simboliza la pobreza, pero referida, especialmente, a los llamados países empobrecidos o países del Sur. Aunque afecte más a estos países, la pobreza es un problema global, por lo que su avance en nuestro mundo es tan peligroso como el avance de un desierto para las plantas.
- El Agua: simboliza todos los recursos que hacen nuestra vida mejor (alimentos, medicinas, conocimiento, bienes, dinero, etc.)
- Nuba: Por un lado, es una persona comprometida contra las injusticias y que decide implicarse. Pero también simboliza las organizaciones como Manos Unidas, cuyo trabajo es apoyar tanto con recursos en los países del Sur (llevando “agua” en el cuento), como sensibilizando a las personas en los del Norte (convenciendo a otras nubes para que se unan).
- Sol y Daria: Las plantas del desierto representan a los empobrecidos, especialmente los de los países del Sur. No se quedan sin hacer nada esperando que les venga la ayuda, sino que se adaptan a su entorno buscando la manera de sobrevivir con dignidad y se enfrentan a sus necesidades de una manera activa, preparándose para el momento “en que venga el agua”. Esto se simboliza en el cuento por la estructura de raíces que han creado para aprovechar el agua. Este elemento es fundamental, y es propio de los socios locales de Manos Unidas, que preparan y diseñan los proyectos que se financian desde la organización.

1ª Fase: leemos el cuento

Leer a los niños y las niñas el cuento de “Nuba, Sol y Daria”. En caso de verse necesario, al finalizar la lectura, podemos iniciar una ronda de preguntas para asegurarnos de que han seguido adecuadamente la historia. Después de leer cada frase, deberán responder si es verdadera o falsa.

- Nuba es una nube que vive sobre el océano.
- Trabaja regando un gran bosque.
- Un día viaja al desierto a visitar a un árbol amigo suyo.
- En el desierto se encuentra a dos plantas.
- Las plantas se han perdido y no saben vivir en el desierto.
- Nuba les ayuda llevándoles agua que guarda para ellas.
- Todas sus compañeras nubes estuvieron de acuerdo en ayudar a las plantas del desierto.
- El viejo árbol les dijo que no había que ayudar a las plantas.

2ª Fase: preguntas para la reflexión

Una vez terminado el visionado o la lectura del cuento, reflexionar con los niños y las niñas a partir de preguntas como estas:

- ¿Cuál es el trabajo que hacen Nuba y sus compañeras?
- ¿Qué sucede con el Desierto Marrón? ¿Qué peligro supone?
- ¿Para qué viaja Nuba al desierto?
- ¿Quiénes vivían en el desierto? ¿Recordáis sus nombres?
- Sol y Daria ¿estaban preparadas para vivir en el desierto? ¿Podían vivir con poca agua?
- ¿Qué le piden a Nuba?
- ¿Ayudó Nuba a Sol y Daria?
- ¿Qué pasó en el desierto gracias a la ayuda de Nuba?
- ¿Se enfadaron las otras nubes cuando se enteraron de que Nuba ayudaba a las plantas del desierto? ¿Por qué?
- ¿Es justo que el agua solo se usase para regar el Bosque del Norte?
- Si Nuba no convence a las demás nubes, ¿hubiera podido ella sola conseguir mejorar la vida de las plantas del desierto y detenerlo?

3ª Fase: dibujando los personajes

Pedir a los niños y las niñas que hagan un dibujo del personaje que más haya llamado su atención.

Reservar un espacio en la clase para colgar los dibujos. Cada niño y niña se levantará a colgar su dibujo y explicará a los demás a qué personaje ha dibujado y por qué.

Nuba, Sol y Daria

El Bosque del Norte era famoso por tener los árboles más altos y las flores más bonitas. Un conjunto de nubes se dedicaba cada día a regarlo con su agua. Gracias a su trabajo, el Bosque estaba deteniendo a un gran monstruo, el Desierto Marrón, que avanzaba tragándose todo lo verde que veía a su paso.

Nuba, era una de esas nubes. ¡Se conocía todos los rincones del bosque! Sin embargo, nunca se había acercado hasta el Desierto Marrón. Decían que era muy peligroso. Que las nubes se secaban cuando lo atravesaban. Un día, aunque ninguna nube lo había hecho antes, decidió viajar hasta allí para comprobarlo.

Al llegar sólo encontró arena y hacía muchísimo calor. Nuba no paraba de sudar. Se asustó. De repente una voz llamó su atención:

-¡Eh, hola, hola!

Nuba miró al suelo, pero no vio a nadie.

-¡Hola! ¡Estamos aquí! ¡Aquí abajo!

Eran dos pequeñas plantas con sólo tres hojas cada una. Nuba se acercó a ellas. Sol, la más alta, le dijo:

-Es muy raro ver una nube por aquí.

-Quería conocer el Desierto Marrón y comprobar si es verdad todo lo que cuentan sobre él – dijo Nuba.

-¿Y qué cuentan? - le preguntó la planta más pequeña, Daria.

-Pues que es un lugar tan caluroso que nadie puede vivir en él. Todo se seca.

-Jajaja, ¡Nosotras vivimos aquí y no nos hemos secado!

Nuba descubrió, entonces, que las plantas del Desierto eran especiales porque guardaban dentro de sus hojas las gotas de lluvia.

-Hace mucho tiempo que ninguna nube pasa por aquí y ya casi no nos queda agua. Sólo necesitamos un poco de la tuya. –dijo Daria

-Lo siento, yo tengo que descargar todas mis gotas sobre el Bosque del Norte. No puedo guardar nada para vosotras - dijo Nuba.

-Pero desde aquí vemos vuestro bosque, todo está muy verde, parece que tenéis agua de sobra, nosotras sólo necesitamos unas cuantas gotas - dijo Sol-

-Veré qué puedo hacer ¡Volveré mañana! – dijo Nuba.

Nuba pensó en todo lo que le habían contado Sol y Daria y decidió que tenía que ayudarlas.

Al día siguiente guardó una parte de sus gotas, volvió al Desierto Marrón y descargó la lluvia sobre sus nuevas amigas.

-¡Gracias Nuba! -le dijeron muy contentas.

Nuba continuó haciendo lo mismo durante muchos días.

Una mañana, al despertarse, Sol y Daria se llevaron una gran sorpresa: ¡ellas habían crecido y, además, habían nacido muchas otras plantas a su alrededor!

Entonces, Nubarrón, una de las compañeras de Nuba, descubrió lo que estaba haciendo y se enfadó mucho:

-He descubierto que nos estás engañando, ¡te guardas gotas para ti! - le gritó.

-Es verdad, guardé algunas gotas, pero no son para mí, son para dos plantas amigas más que necesitan nuestra ayuda -contestó.

-Aquí, en el Bosque del Norte, no hay ninguna planta que necesite agua, ¡porque nosotras hacemos muy bien nuestro trabajo! -dijo Nubarrón.

-Es que no están en nuestro Bosque, viven en el Desierto Marrón- dijo Nuba.

-¡En el Desierto Marrón! ¡Cómo se te ocurrió ir allí!



Nuba contó a todas las nubes lo que había descubierto y les pidió ayuda para las plantas del Desierto Marrón:

-Pero ese no es nuestro problema -dijo Nubarrón- nosotras debemos ocuparnos sólo de nuestras plantas.

-Os equivocáis -dijo Nuba- ¡sí es nuestro problema!, porque el monstruo del Desierto Marrón no para de avanzar y se tragará a todas las plantas que viven allí, si no hacemos algo. Tenemos que ser solidarias.

-¿Qué significa eso? – dijo Nubarrón.

- Pues que no podemos utilizar toda el agua que tenemos para regar nuestro Bosque mientras otras plantas se están secando. Si las ayudamos cada vez habrá más plantas en el desierto y un desierto lleno de plantas ¡deja de ser un desierto! Hay agua suficiente para todas, sólo tenemos que repartirla bien. Eso es ser solidarias.

Al principio sólo unas cuantas nubes se unieron, pero muy pronto fueron muchas más.

El monstruo del Desierto Marrón sigue intentando avanzar tragándose las plantas y árboles que encuentre a su paso, pero, gracias a la solidaridad de todas, no lo conseguirá.

INCLUIR QR DEL VÍDEO